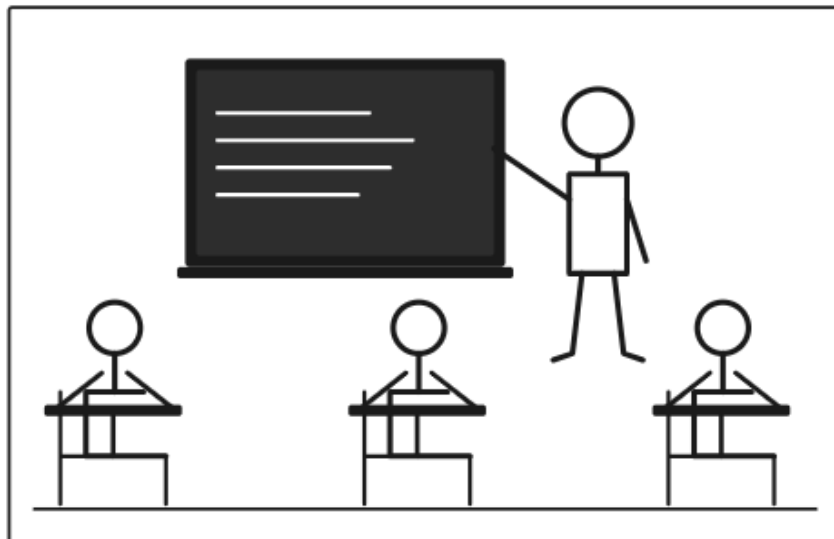


ÁPEIRON

REVISTA DE DIFUSIÓN SOBRE AUTISMO

Lectura Fácil 



¡BIENVENIDOS AL AULA!

**Inclusión de estudiantes en el
espectro autista**

AÑO 7- 2026

TRELEW - CHUBUT

PUBLICACIÓN DE FUNDACIÓN ÁNGELES DE CRISTAL

Nota del editor

Les damos la bienvenida a un nuevo año de trabajo que seguro será de crecimiento y de aprendizaje para todos y cada uno de los profesionales que trabajan en la institución y también para las familias de niños y niñas que asisten a las terapias en Fundación Ángeles de Cristal.

Apostamos por seguir ofreciendo un mejor servicio y seguir trabajando por la mejora de la calidad de vida.

Este año, dentro de los objetivos que tenemos de seguir difundiendo información sobre autismo, queremos que también sea un contenido que no distinga barreras de acceso a la información de cualquier persona independientemente de su condición.

Se trata de generar canales para que la información sea accesible. Es nuestra contribución al derecho fundamental de acceso a la información, la inclusión social y el empoderamiento.



Material de difusión realizado por el Área de Prensa y Difusión a cargo de Analía García, con el asesoramiento del equipo técnico: de Fundación Ángeles de Cristal

Edición: Prensa y Difusión

FORMAS DE CONTACTO

COORDINACIÓN INSTITUCIONAL

infoangelesdecristal@gmail.com

ÁREA PRENSA Y DIFUSIÓN

prensaydifusionfac@gmail.com

ÁREA CAPACITACIÓN

apeonrtrelew@gmail.com

Encontranos en:

REDES SOCIALES

Facebook: Ángeles de Cristal Autismo Trelew
Ápeiron

Instagram: angelestrelew

YouTube: Ángeles de Cristal Autismo Trelew

PÁGINA WEB: www.fundangelesdecristal.org

¡BIENVENIDOS AL AULA!

El comienzo del año lectivo representa, para cualquier estudiante, un período de transición cargado de novedades: nuevos espacios, nuevos docentes, nuevas dinámicas grupales. Para los estudiantes en el espectro autista, esta transición puede resultar especialmente demandante, no poder adaptarse, sino por las características cognitivas y sensoriales que definen su modo de procesar el entorno.

Comprender es el punto de partida para una inclusión que vaya más allá de la mera presencia física en el aula.

El trastorno del espectro autista (TEA) es una condición del neurodesarrollo caracterizada por diferencias en la comunicación social, los patrones de comportamiento y el procesamiento sensorial. Lejos de constituir una categoría homogénea, el espectro engloba una amplia variabilidad de perfiles cognitivos y funcionales, tal como señaló Lorna Wing al introducir y popularizar el concepto de espectro en la década de 1980.¹

La necesidad de previsibilidad que caracteriza a muchos estudiantes autistas no es “capricho”: es una respuesta adaptativa de un sistema nervioso que procesa la información de manera diferente. Los cambios abruptos (especialmente al inicio del ciclo) pueden generar ansiedad, con consecuencias concretas sobre el aprendizaje y el bienestar.

Uno de los aspectos que generalmente son subestimados en cómo estructurar un aula, es lo sensorial. Muchos estudiantes autistas experimentan hiper o hiposensibilidad, por lo tanto, el ruido del recreo, la iluminación fluorescente, la superposición de estímulos visuales pueden representar fuentes de agotamiento real, no metafórico.

Reconocer este aspecto, implica revisar el entorno (el aula) y hacer los ajustes correspondientes: ubicación estratégica del estudiante, reducción de estímulos visuales, disponibilidad de un espacio de pausa. Esto puede tener un impacto significativo en la regulación y la disponibilidad para aprender.

ALGUNAS ESTRATEGIAS

Anticipación y estructura

La anticipación de las rutinas y los cambios es una de las intervenciones más importantes. Compartir el horario, los nombres de los docentes y la disposición del aula antes del primer día reduce la incertidumbre y facilita la adaptación. El uso de apoyos visuales (cronogramas, listas de pasos, señalización del espacio) complementa la información verbal y favorece la autonomía.

Comunicación

Las instrucciones claras, directas y secuenciadas facilitan la comprensión. El lenguaje ambiguo, irónico o con múltiples demandas simultáneas puede generar confusión, no por falta de inteligencia, sino por un procesamiento lingüístico diferente. Del mismo modo, respetar los tiempos de respuesta individuales (evitando la presión para responder de inmediato) promueve una participación más auténtica.

Diálogo constante con las familias

Las familias son siempre la mejor fuente de información sobre las necesidades, fortalezas e intereses del estudiante. Una instancia de reunión inicial, orientada a escuchar más que a informar, permite al docente construir un perfil real del alumno y diseñar apoyos pertinentes desde el comienzo.

Sobre derechos

La Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (ONU, 2006), ratificada en Argentina con rango constitucional, establece “el derecho a la educación inclusiva como un derecho inalienable”.³ Esto implica no solo la matriculación en la escuela común, sino la provisión de **ajustes razonables**: modificaciones en la metodología, el entorno y la evaluación que permitan la participación plena y efectiva de todos los estudiantes.

La inclusión genuina no consiste en que el estudiante autista se adapte al formato escolar existente. Consiste en que la escuela amplíe sus formatos para albergar la diversidad cognitiva que siempre ha estado presente, aunque no siempre reconocida.

¡BIENVENIDOS AL AULA!

El inicio del año escolar puede generar mucha ansiedad en estudiantes autistas.

Hay muchas cosas nuevas al mismo tiempo: un aula diferente, una maestra nueva, compañeros que no conoce, horarios distintos.

Para muchos estudiantes, los cambios son difíciles. No porque no quieran adaptarse, sino porque su cerebro necesita más tiempo y más información para procesar lo nuevo.

¿Cómo aprende un estudiante con autismo?

Cada estudiante es diferente. No hay dos personas iguales en el espectro autista.

Pero hay algunas formas de aprender que son comunes en muchos estudiantes autistas.

Aprenden mejor con apoyos visuales

Las imágenes, los esquemas y las listas de pasos ayudan mucho. Ver la información es más fácil que solo escucharla.

Necesitan instrucciones claras y concretas

Las instrucciones vagas o con muchos pasos juntos pueden ser confusas. Mejor dar una instrucción a la vez, de manera directa.

Los intereses son una puerta de entrada

Muchos estudiantes autistas tienen intereses muy intensos y específicos. Cuando el aprendizaje se conecta con esos intereses, la motivación aumenta mucho.

El tiempo de procesamiento puede ser diferente

Algunos estudiantes autistas necesitan más tiempo para responder una pregunta o completar una tarea. Eso es normal. No significa necesariamente que no sepan la respuesta.

El aula y los sentidos

Los estudiantes autistas suelen tener un procesamiento sensorial diferente. Eso significa que algunos sonidos, luces, olores o texturas pueden sentirse mucho más intensos que para otras personas.

El ruido del recreo, las luces fluorescentes del aula, una etiqueta de la ropa pueden ser fuentes de incomodidad real, no una exageración.

¿Cómo trabajar en el aula?

- Elegir un lugar en el aula con menos estímulos visuales y sonoros.
- Anticipar los momentos de mucho ruido (recreos, actos, cambios de hora).
- Permitir el uso de auriculares u otros objetos de regulación sensorial.
- Tener un espacio tranquilo al que el estudiante pueda ir si lo necesita.
- Reducir la cantidad de carteles y decoraciones si generan distracción.

Los primeros días del año son muy importantes. Pueden marcar cómo el estudiante vivirá el resto del año.

Antes de que empiece el año

- Si es posible, hacer una visita al aula antes del primer día.
- Compartir con las familias el horario, los nombres de los docentes y la distribución del aula.
- Hablar con el estudiante sobre qué va a encontrar el primer día.

Durante los primeros días

- Presentarse con claridad: nombre, rol, qué van a hacer juntos este año.
- Explicar las rutinas del aula de manera visual (horario en cartelera, pasos de las actividades).
- Dar tiempo para que el estudiante observe y se familiarice antes de participar.
- No forzar el contacto visual ni la participación oral inmediata.
- Celebrar cada pequeño paso de adaptación.

El aula y los sentidos

Los estudiantes autistas suelen tener un procesamiento sensorial diferente. Eso significa que algunos sonidos, luces, olores o texturas pueden sentirse mucho más intensos que para otras personas.

El ruido del recreo, las luces fluorescentes del aula, una etiqueta de la ropa pueden ser fuentes de incomodidad real, no una exageración.

¿Cómo trabajar en el aula?

- Elegir un lugar en el aula con menos estímulos visuales y sonoros.
- Anticipar los momentos de mucho ruido (recreos, actos, cambios de hora).
- Permitir el uso de auriculares u otros objetos de regulación sensorial.
- Tener un espacio tranquilo al que el estudiante pueda ir si lo necesita.
- Reducir la cantidad de carteles y decoraciones si generan distracción.

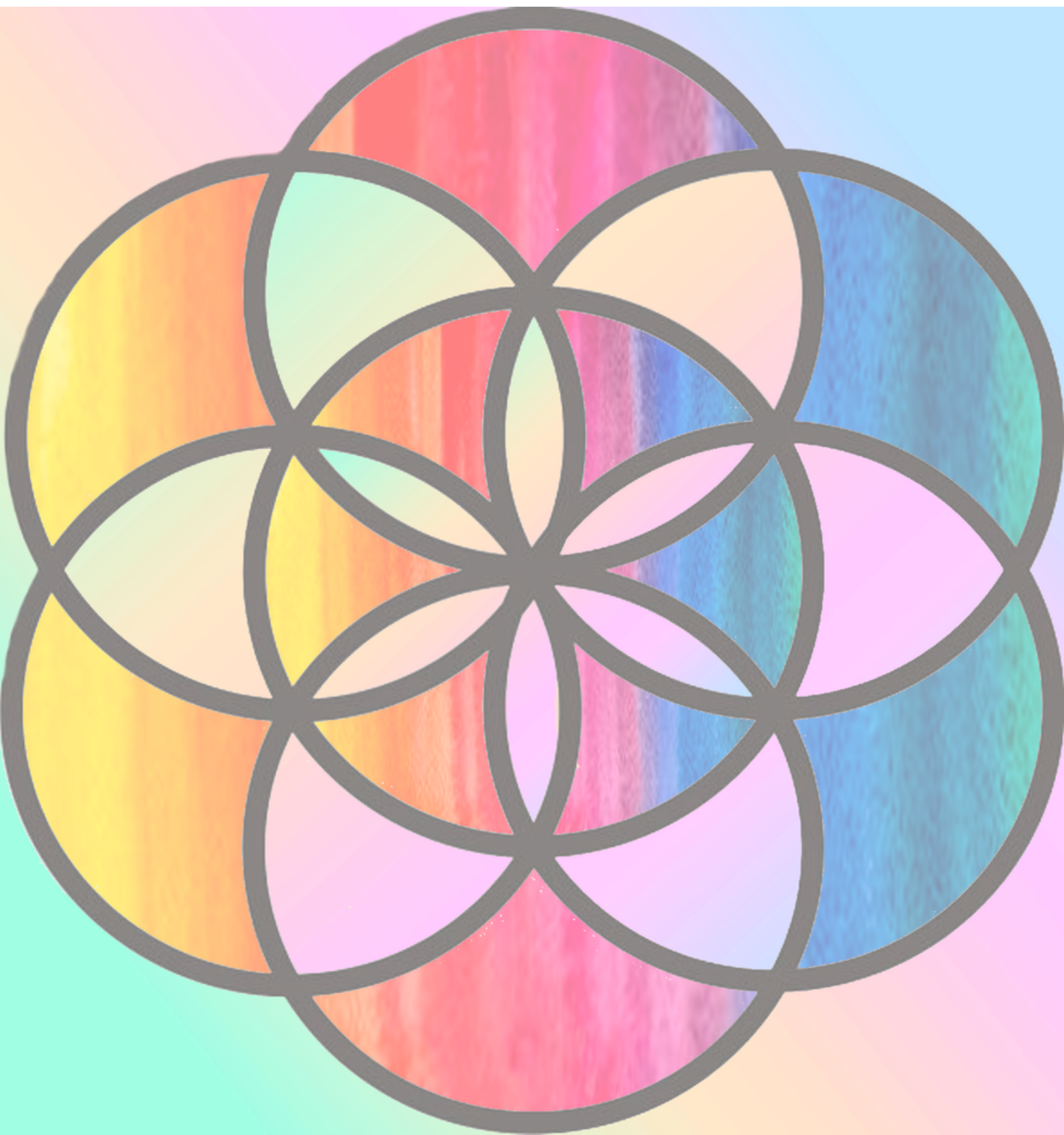
Los primeros días del año son muy importantes. Pueden marcar cómo el estudiante vivirá el resto del año.

Antes de que empiece el año

- Si es posible, hacer una visita al aula antes del primer día.
- Compartir con las familias el horario, los nombres de los docentes y la distribución del aula.
- Hablar con el estudiante sobre qué va a encontrar el primer día.

Durante los primeros días

- Presentarse con claridad: nombre, rol, qué van a hacer juntos este año.
- Explicar las rutinas del aula de manera visual (horario en cartelera, pasos de las actividades).
- Dar tiempo para que el estudiante observe y se familiarice antes de participar.
- No forzar el contacto visual ni la participación oral inmediata.
- Celebrar cada pequeño paso de adaptación.



**Fundación
Ángeles de Cristal**

Si me enseñas, yo puedo